

EUGENIO ALBURQUERQUE

Ideología de género. Pretensiones y desafíos (I)

¿En qué consiste la ideología de género?

La llamada con frecuencia teoría, enfoque o perspectiva de género es, en realidad, una ideología. Según algunos estudiosos, se trata probablemente de la ideología más radical de la historia, porque, de imponerse, destruiría al ser humano en su núcleo más íntimo y acabaría simultáneamente con la sociedad.

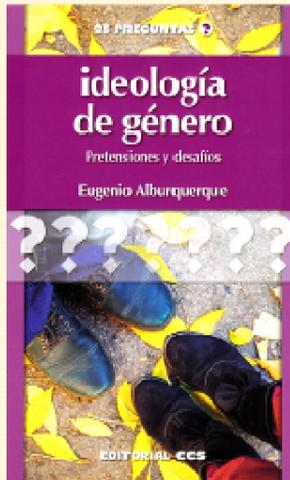
Al hablar de la ideología de género nos referimos a un conjunto sistemático de ideas, cerrado en sí mismo, que se presenta como teoría

científica respecto al sexo y a la persona. Su núcleo central es el dogma pseudo-científico según el cual el ser humano nace «sexualmente neutro». Cada individuo es libre entonces de escoger o redefinir la propia identidad sexual, en función de la percepción subjetiva de su propio sexo y de su orientación sexual, independientemente del sexo biológico objetivo.

Sostiene que existe una separación absoluta entre sexo y género. El género no tendría una base biológica, sería una mera construcción cultural. Por eso, la identidad sexual y los roles que las personas de uno y otro sexo desempeñan en la sociedad son productos culturales, sin fundamento en la naturaleza. En este sentido, antes de ser varón o mujer, la persona es un ser humano; el elemento sexual biológico no tendría más importancia que la que pueda tener el color de los ojos o del cabello.

Este rechazo a todo condicionamiento natural conduce a la ideología a sustituir progresivamente la palabra sexo por el término género, libremente definido por el individuo y siempre revisable. La palabra género se convierte en el concepto central de la ideología de género. La identidad sexual se desconecta del cuerpo biológico sexuado y cada individuo puede construirla libremente. En definitiva, la ideología de género propone la desvinculación de la sexualidad de la naturaleza, considerando que el sexo de un individuo es el resultado de una elaboración social. Postula, por tanto, que ser hombre o mujer no depende de una cuestión biológica, sino de una opción personal; es decir, es el resultado de una construcción social, una creación de la propia voluntad. Es posible, pues, elaborar el propio sexo a partir del deseo de cada individuo y, por tanto, elegir un género social distinto del sexo dado genéticamente.

Los primeros autores que argumentan de esta manera, parten de la premisa de que el patriarcado es un sistema de dominación que fundamenta todos los demás. En su acepción sociológica, para la Real Academia Española, patriarcado es «la organización social primitiva en que la autoridad es ejercida por un varón jefe de cada familia, extendiéndose este poder a los parientes aun lejanos de un mismo linaje». Pero, con este término, la ideología de género alude a la hegemonía masculina en las sociedades antiguas y modernas, refiriéndose expresamente a una situación de dominación y explotación.



SANTORAL: 15 DE JULIO

San Buenaventura, Obispo y Doctor de la Iglesia

Nació en Bagnoreale, cerca de Vitervo (Italia) en 1221, y le pusieron de nombre Juan, pero siendo muy pequeño enfermó gravemente y su madre lo presentó a San Francisco, el cual acercó al niño de cuatro meses a su corazón y le dijo: "¡Buena Ventura!" que significa:

"¡buena suerte, buen destino!" Y el niño quedó curado. Así cambió su nombre por el de Buenaventura.

En agradecimiento a San Francisco su benefactor, se hizo franciscano. Estudió en la universidad de París, bajo la dirección de famoso maestro Alejandro de Hales, y llegó a ser uno de los más grandes sabios de su tiempo. Se le llama "Doctor seráfico", porque "serafín" significa "el que arde en amor por Dios" y este santo en sus sermones, escritos y actitudes demostró vivir lleno de un amor inmenso hacia Nuestro Señor. Su inocencia y santidad de vida eran tales que su maestro, Alejandro de Hales, exclamaba "Buenaventura parece que hubiera nacido sin pecado original".

Buenaventura, además de dedicarse muchos años a dar clases en la Universidad de París donde se formaban estudiantes de filosofía y teología de muchos países, escribió numerosos sermones y varias obras de piedad que por siglos han hecho inmenso bien a infinidad de lectores. Una de ellas se llama "Itinerario del alma hacia Dios". Allí enseña que la perfección cristiana consiste en hacer bien las acciones ordinarias y todo por amor de Dios. El Papa Sixto IV decía que al leer las obras de San Buenaventura se siente uno invadido de un fervor especial, porque fueron escritas por alguien que rezaba mucho y amaba intensamente a Dios.

Fue nombrado Superior General de los Franciscanos, y el Papa le concedió el título de Cardenal. Y aunque era famoso mundialmente por su sabiduría, sin embargo seguía siendo muy humilde y se iba a la cocina a lavar platos con los hermanos legos.

A San Buenaventura le pidieron que escribiera la biografía del gran San Francisco de Asís y dicen que cuando estaba redactándola, llegó a visitarlo el sabio más famoso de su tiempo, Santo Tomás de Aquino, el cual al asomarse a su celda y verlo sumido en la contemplación, exclamó: "dejemos que un santo escriba la vida de otro santo", y se fue.

El 15 de julio de 1274 murió santamente asistido por el Papa en persona. Todos los obispos del Concilio de Lyon, que él presidía en nombre del Papa, asistieron a sus funerales y, caso único en la historia, el Santo Padre ordenó que todos los sacerdotes del mundo celebraran una misa por el alma del difunto.





Hoja Dominical



Parroquias del Ssmo. Cristo de las Cadenas y Latores
www.cristodelascadenas.es · Tfno. 985 237 424
Domingo XV del T.O. (C) · Oviedo, 14 de julio de 2019 · Nº 352



Si el samaritano se hubiera contentado con acercarse y decir a ese desdichado que yacía en su propia sangre: «¡Pobrecito! ¡Cuánto lo siento! ¿Qué ha pasado? ¡Ánimo!», o palabras así, y después se hubiera marchado, ¿no habría sido todo ello una ironía y un insulto? Hizo otra cosa: «Acercándosele, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y montándole sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él...».

Lo verdaderamente nuevo, en la parábola del buen samaritano, no es que en ella Jesús exija un amor universal y concreto. La auténtica novedad, observa Benedicto XVI en su libro, está en otro punto. Después de narrar la parábola, Jesús pregunta al doctor de la ley que le había interrogado: «¿Quién de estos tres [el levita, el sacerdote, el samaritano] te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los salteadores?».

Jesús opera una inversión inesperada respecto al concepto tradicional de prójimo. Próximo es el samaritano, no el herido, como nos habríamos esperado. Esto significa que no hay que esperar pasivamente a que el prójimo se cruce en nuestro camino, tal vez con luces de emergencia y alarmas. Nos toca a nosotros estar dispuestos a percibir quién es, a descubrirle. ¡Prójimo es aquello a lo que cada uno de nosotros está llamado a convertirse! La cuestión que hay que plantearse no es: «¿Quién es mi prójimo?», sino: «¿De quién me puedo hacer prójimo, ahora, aquí?».

En su libro "Jesus de Nazareth", el Papa realiza una aplicación actual de la parábola del buen samaritano. Ve a todo el continente africano simbolizado en el desventurado que ha sido despojado, herido y dejado medio muerto en la cuneta, y ve en nosotros, los de los países ricos del hemisferio norte, a los dos personajes que pasan de largo, si no incluso a los salteadores que le han dejado en esas condiciones. Pero es muy cómodo limitar el tema a África o a Oriente Medio. Si fuéramos uno de nosotros el que le preguntara a Jesús: «¿quién es mi prójimo?», ¿qué respondería? Nos recordaría ciertamente que nuestro

Evangelio

Lucas 10, 25-37

En aquel tiempo, se presentó un maestro de la Ley y le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: --Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna? Él le dijo: --¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?

El letrado contestó: --Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con todo tu ser. Y al prójimo como a ti mismo. Él le dijo: --Bien dicho. Haz esto y tendrás la vida. Pero el letrado, queriendo aparecer como justo, preguntó a Jesús: --¿Y quién es mi prójimo? Jesús dijo:

--Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo.

Pero un samaritano que iba de viaje, llegó a donde estaba él y, al verlo, le dio lástima, se le acercó, le vendó las heridas, echándole aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacó dos denarios y, dándoselos al posadero, le dijo: "Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré a la vuelta." ¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los bandidos?

Él contestó: --El que practicó la misericordia con él. Jesús le dijo: --Anda, y haz tú lo mismo.

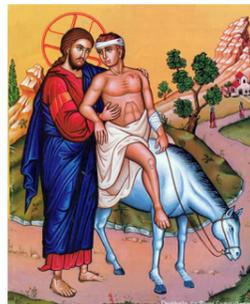
prójimo no es sólo el compatriota, sino también el extracomunitario; no sólo el cristiano, sino también el musulmán; no sólo el católico, sino también el protestante.

Pero añadiría enseguida que no es esto lo más importante; lo más importante no es saber quién es mi prójimo, sino ver de quién me puedo hacer yo prójimo, ahora, aquí; para quién puedo ser yo el buen samaritano.

P. Raniero Cantalamessa ofm cap

P. FERMIN RODRIGUEZ, S.J.

¿Quién es mi prójimo?



Después de veinte siglos, seguimos haciendo la misma pregunta equivocada de aquel escriba de Israel. Porque también nosotros vemos con claridad que hay hombres y mujeres cercanos a

nosotros y a quienes hay que amar y ayudar. Son personas que llevan nuestra misma sangre, son miembros de nuestro pueblo, hablan nuestra propia lengua, comparten nuestra ideología. Son de "los nuestros". Pero ¿qué decir de tantos hombres y mujeres que no lo son? hay hombres y mujeres tan alejados, tan adversarios, tan enemigos que han perdido ya todo derecho a nuestra ayuda y nuestro amor.

La parábola del buen samaritano nos descubre que Jesús entendía las cosas de otra manera. La verdadera postura no es preguntarse como el escriba: "¿quién es mi prójimo?", para delimitar exactamente hasta dónde llegan mis obligaciones. La verdadera actitud del que ama es preguntarse: ¿quién está necesitado de que yo me acerque y me convierta en su prójimo?

En la cuneta de un camino solitario yace un ser humano, robado, agredido, despojado de todo, medio muerto, abandonado a su suerte. En este herido sin nombre y sin patria resume Jesús la situación de tantas víctimas inocentes maltratadas injustamente y abandonadas en las cunetas de tantos caminos de la historia.

Afortunadamente por el camino llegan un sacerdote y luego un levita. Son personas religiosas. Al ver al herido, los dos cierran sus ojos y su corazón. Para ellos, es como si aquel hombre no existiera: «dan un rodeo y pasan de largo». Su preocupación no son los que sufren. En el horizonte aparece un tercer viajero. Es un despreciable «samaritano». Al ver al herido «se le conmueven las entrañas». No pasa de largo. Se acerca a él y hace todo lo que puede: desinfecta sus heridas, las cura y las venda... Jesús concluye con estas palabras. "Vete y haz tú lo mismo".

Eso es lo que ha hecho el Papa Francisco, compartir las penas y ofrecer su consuelo a grupos de inmigrantes indocumentados africanos, a miembros de otras religiones y a tantas personas que viven a la orilla del camino: "La ilusión por lo insignificante, por lo provisional, nos lleva hacia la globalización de la indiferencia. Hemos perdido el sentido de la responsabilidad fraternal", clamó ante miles de indocumentados que sueñan una vida mejor.

¡Señor que no sea sordo a tu llamada!

ESPAÑA RENUOVA SU CONSAGRACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

«En Ti ponemos nuestra vida y la de España»



El pasado domingo 30 de junio de 2019, un siglo y un mes después de que en 1919 Alfonso XIII consagrara el Reino al Sagrado Corazón de Jesús, España ha vuelto a renovar esta consagración en el Cerro de los Ángeles, centro geográfico del país y lugar en el que hace 100 años se produjo este histórico acontecimiento para los católicos españoles. En una emotiva celebración en la que participaron 15.000 fieles, cientos de sacerdotes y religiosas, decenas de obispos y cardenales se pidió la protección del Corazón de Jesús y el "rejuvenecimiento de la fe en España".

La Eucaristía fue presidida por el arzobispo de Madrid, el cardenal Carlos Osoro, y fue al término de la misa y en un ambiente de Adoración Eucarística con miles de personas arrodilladas en la explanada del santuario cuando se llevó a cabo la oración de consagración. Al no ser realizada por el jefe del Estado como en 1919, en esta ocasión la oración ha sido iniciada por el arzobispo madrileño, el nuncio apostólico, Renzo Fratini, el arzobispo de Toledo y Primado de España, Braulio Rodríguez, el obispo de Getafe, Ginés García, y los 14 obispos españoles provenientes de distintas regiones, entre ellos el de San Sebastián, Ignacio Munilla, o el de Seo de Urgell, Jaume Vives; después por el resto de fieles.

Siguiendo el mismo esquema que hace un siglo fue el arzobispo toledano, en su condición de primado, el que ha colocado el Santísimo en la custodia con el que se ha producido en la Adoración Eucarística durante la cual se renovó la consagración:



"Señor Jesucristo, Salvador del mundo, al cumplirse el centenario de la consagración de España a tu Sagrado Corazón, los fieles católicos volvemos a postrarnos en este lugar donde se levanta este trono de tus bondades, para expresar nuestra inmensa gratitud por los bienes innumerables que has derramado sobre este pueblo de tu herencia y de tus predilecciones. Concédenos permanecer siempre junto a María, Madre tuya y Madre nuestra, como en la víspera de Pentecostés, para que el Espíritu Santo produzca un profundo rejuvenecimiento de la fe en España".

Una vez concluida la oración de esta renovación de la consagración de España, los presentes rompían en un fuerte aplauso mientras proferían vítores al Corazón de Jesús y a Cristo Rey.

De este modo, se llegaba al momento culminante de un Año Jubilar por una devoción históricamente de gran arraigo en el pueblo español.



LA VIRGEN DEL CARMEN, SEGÚN BENEDICTO XVI

Fiesta de la Virgen del Carmen

La Virgen del Carmen es conocida también como "Estrella de los mares", porque los marineros dependían de las estrellas para marcar su rumbo en el inmenso océano. De aquí la analogía con La Virgen María quien como, estrella del mar, nos guía por las aguas difíciles de la vida hacia el puerto seguro que es Cristo. También porque el Monte Carmelo se alza como una estrella junto al mar.

"El Carmelo, alto promontorio que se yergue en la costa oriental del Mar Mediterráneo, a la altura de Galilea, tiene en sus faldas numerosas grutas naturales, predilectas de los eremitas. El más célebre de estos hombres de Dios fue el gran profeta Elías, quien en el siglo IX antes de Cristo defendió valientemente de la contaminación de los cultos idolátricos la pureza de la fe en el Dios único y verdadero. Inspirándose en la figura de Elías, surgió al Orden contemplativa de los «Carmelitas», familia religiosa que cuenta entre sus miembros con grandes santos, como Teresa de Ávila, Juan de la Cruz, Teresa del Niño Jesús y Teresa Benedicta de la Cruz (en el siglo, Edith Stein).

Los Carmelitas han difundido en el pueblo cristiano la devoción a la Santísima Virgen del Monte Carmelo, señalándola como modelo de oración, de contemplación y de dedicación a Dios. María, en efecto, antes y de modo insuperable, creyó y experimentó que Jesús, Verbo encarnado, es el culmen, la cumbre del encuentro del hombre con Dios.

Acogiendo plenamente la Palabra, «llegó felizmente a la santa montaña», y vive para siempre, en alma y cuerpo, con el Señor. Que María ayude a cada cristiano a encontrar a Dios en el silencio de la oración.

«Los cristianos son parte de Siria»



Los cristianos en Siria "nunca han sido extranjeros", sino que han ayudado a construir la civilización siria al llevar su mensaje a todo el mundo junto a sus hermanos musulmanes. Son las palabras del presidente sirio Bashar al Assad

que participó el 4 de julio en una reunión con jóvenes sirio-católicos, en el marco del campamento de verano en el monasterio de Mar Tuma (Santo Tomás), en Saidnaya. En diálogo con los jóvenes, entre otras cosas, Assad repitió que la presencia estable y la contribución original de las comunidades cristianas en Siria es un factor necesario para enriquecer la sociedad siria y la pluralidad de sus componentes.

La identidad de la nación siria, -agregó Assad-, subraya la pluralidad armoniosa como un tesoro que debe preservarse a través de la convivencia y la integración permanente entre los diversos componentes, y escapa al patrón de la oposición entre "mayorías y minorías" que los círculos occidentales desean imponer como una clave para entender la condición de las comunidades cristianas de Oriente Medio. La civilización árabe, -indicó el jefe de Estado sirio-, no es una categoría "étnica" y no pretende borrar las diferentes identidades históricas, sino que pretende preservarlas.



Súplica a Ntra. Sra. del Carmen



¡Oh María!

Tengo mil dificultades: *ayúdame.*
De los enemigos del alma: *sálvame.*
En mis desaciertos: *ilumíname.*
En mis dudas y penas: *confórtame.*
En mis enfermedades: *fortaléceme.*
Cuando me desprecien: *animame.*
En las tentaciones: *defiéndeme.*
En horas difíciles: *consuélame.*
Con tu corazón maternal: *ámame.*
Con tu inmenso poder: *protégeme.*
Y en tus brazos al expirar: *recíbeme.*

Virgen del Carmen,
ruega por nosotros.

EN SERIO Y EN BROMA

Gómez Dávila

De la suma de todos los puntos de vista no resulta el relieve del objeto, sino su confusión.



El hombre actual reclama libertad para que la vileza florezca impune.

El creyente sabe cómo se duda; el incrédulo no sabe cómo se cree.

Educar el alma consiste en transformar en admiración su envidia.

Senén Mollada

Cambió el letrado de "pase sin llamar" por el de "llame sin pasar"...



El rigor de la justicia suele ser injusto...

El historiador es un viajero que se dirige al pasado...